Huellas de arameo en los Evangelios

Y en la catequesis cristiana primitiva

Mariano Herranz Marco

El intento de descubrir tras el griego de los evangelios alguna forma de original arameo es muy antiguo. Incluso hay estudios dedicados expresamente a esta búsqueda. En esta obra el autor no ha seguido este camino; su intención directa no ha consistido en hallar argumentos lingüísticos suficientemente claros en favor de la hipótesis de originales arameos en los evangelios o en sus fuentes. Alguna forma de influjo semítico en el griego de los evangelios, e incluso de los otros escritos en que se nos ha conservado la catequesis cristiana primitiva, es admitida por todos los estudiosos del Nuevo Testamento. Las dudas surgen a la hora de apreciar el valor de las pruebas que se aducen para una respuesta afirmativa al problema. Muy probablemente la búsqueda exclusivamente lingüística en este campo no logrará resultados satisfactorios y que convenzan a todos los especialistas. En esta obra lo que el autor ha querido directamente ha sido arrojar luz sobre una serie de pasajes de los evangelios y de otros escritos del Nuevo Testamento que desde hace tiempo suscitan la inquietud de los estudiosos. En todos estos casos el autor ha querido ver si la hipótesis de una mala traducción de un original arameo podía explicar a la vez las dos cosas: la extrañeza del texto griego y el sentido, totalmente aceptable, del original semítico. En la Fundación San Justino hay un nutrido grupo de doctores y licenciados en teología Bíblica que desde hace unos años trabajan asiduamente en este campo. Por ello se enfrentan con textos extraños o incomprensibles tanto de los evangelios como de los otros escritos del Nuevo Testamento, especialmente las cartas de san Pablo.

Colección: Studia Semitica Novi Testamenti
Materia: Estudios bíblicos y exégesis
356 páginas
ISBN: 978-84-89651-32-6
PVP: 15€

EN CUEN TRO

Mariano Herranz Marco

Mariano Herranz Marco estudió durante doce años en el Seminario Mayor de Madrid. En 1953, a los dos años de sacerdocio, el entonces obispo de la diócesis, D. Leopoldo Eijo y Garay, lo puso, en compañía de su condiscípulo Ángel Garrido Herrero, en manos del P. Joaquín María Peñuela, s.j., doctor en lenguas semíticas por la Universidad de Berlín, con quien aprendió hebreo, arameo, siríaco, etiópico, acádico y árabe, con el fin de ponerlo a él y a su compañero en condiciones de hacer estudio serio de Sagrada Escritura. Tras ocho años de este estudio, en 1962-63, hizo un curso en l'École Biblique de Jerusalén. A continuación fue profesor de lenguas bíblicas primero y después de Nuevo Testamento en el Seminario de Madrid hasta 1973. Tres años más tarde obtenía su título de Doctor en Teología Bíblica en la Universidad Pontificia de Comillas. Fundó la revista Cuadernos de Evangelio, que llegaron a 40 entre 1974 y 1977, pensando en un público amplio deseoso de tener una formación bíblica acorde con la Tradición de la Iglesia. Inspiró y alentó la creación del Instituto de Filología «San Justino» y creó dentro del mismo la colección Studia Semitica Novi Testamenti (actualmente en Ediciones Encuentro) dedicada a la más alta y exigente investigación

exegética. Tiene publicados dos libros para jóvenes, uno como presentación de Jesús, Jesús de Nazaret. El misterio de su persona y su obra, y otro una presentación de los evangelios, Los evangelios y la crítica histórica. Así mismo tiene publicados en la revista Estudios Bíblicos varios estudios exegéticos sobre pasajes de los evangelios, atendiendo siempre al posible original arameo. Mariano Herranz falleció en Madrid en 2008.